



1. Introducción

Celebramos el Día Internacional de las Migraciones en el contexto del Adviento y en la festividad de Nuestra Señora de la Esperanza. Esperanza es lo que practican diariamente miles de hombres y mujeres "en tránsito" hacia la tierra prometida de nuestro "mundo desarrollado", a pesar de todas las adversidades que se cruzan en su camino.

La realidad migratoria, a día de hoy, viene marcada por las vulneraciones de derechos humanos que se están cometiendo en la Frontera Sur, unas vulneraciones que se quieren legitimar con la modificación a la Ley de Extranjería que se introduce en el Proyecto de Ley de Seguridad Ciudadana. Una realidad migratoria que no es menos cruda en Huelva o Almería, donde miles de temporeros malviven en infraviviendas, a la espera de las migajas de un trabajo casi inexistente y mal pagado. La trata, las redadas, los CIEs, la falta de atención sanitaria, etc, son los otros "rostros" de esta realidad, siempre amenazada.

Vamos a disponernos a la oración, dejándonos afectar por la realidad, trayendo a la memoria experiencias, noticias, personas... Después de un rato de silencio, escuchamos esta canción.

2. Escuchamos "Africanos en busca de libertad" (Letra y música: Macu Sanz)

Arruinados y engañados por hombres sin compasión,
huyendo de la guerra, el hambre y la desolación
agarrándose a un barca, encomendándose a Dios
con la mirada asustada, comienzan su expedición.

**Son africanos, en busca de libertad (2)
en una barca de mentiras van viniendo sin parar
en un ajuste de cuentas con nuestra sociedad**

La barca es otra quimera: el agua entra sin parar,
las tablas crujen y chillan y luchan por avanzar.
Apiñados y aterrados, emblanquecidos por la sal,
con un silencio de miedo... sólo hay ojos en el mar.

**Son africanos, en busca de libertad (2)
en una barca de mentiras van viniendo sin parar
en un ajuste de cuentas con nuestra sociedad**

Ya se divisa la tierra, queda poco por llegar,
pero la barca revienta: algunos alcanzarán.
Ni están todos los que son, ni son todos los que están,
al cabo de algunos días
tres devolverá la mar (3).

**Son africanos, en busca de libertad (2)
en una barca de mentiras van viniendo sin parar
en un ajuste de cuentas con nuestra sociedad**

Asustados y extenuados les veo en televisión
tiritando en una manta, me parten el corazón:
esa manta es su futuro, es una manta ilegal,
ya envueltos en otra guerra y sólo acaban de llegar

(Voces en wolof)
"Queremos un mundo más justo,
solidario y pacífico: pobreza cero"

3. Salmo "Al otro lado de la valla" (Françoise Bonnetier)

Al otro lado de la valla
mi hermano Ahmed
quita su hambre de muchos siglos.

Al otro lado de la valla
mi hermano Justin
grita su cansancio de muchos desiertos.

Al otro lado de la valla,
mi hermana Desirée
grita su miedo de muchas muertes.



Al otro lado de la valla,
mi hermana Mariam
grita su dolor de embarazada exhausta.

Al otro lado de la valla,
mis hermanas Mariam y Desirée,
mis hermanos Justin y Ahmed
gritan y gritan su hambre, su cansancio, su miedo y su dolor.

A este lado de la valla,
pienso en el próximo viaje, en el próximo menú,
en el próximo paseo, en la próxima compra.
Ellos tienen muy próxima la valla

Pero, a este lado de la valla,
me estremecen
los ojos desorbitados, anegados en lágrimas,
de hombres que llevan dentro
muchos niños heridos,
los gritos de rabia,
en francés, la lengua del negrero,
mi lengua, ¡qué vergüenza!,
las manos desgarradas y esposadas,
las súplicas desvalidas de mis hermanos.

Y oigo la voz de nuestro Padre,
tierno y delicado con cada uno de sus hijos:
¿Qué has hecho con tu hermano?

Al otro lado de la valla, Jesús y María
no se parecen a las imágenes de nuestros templos,
tan alejados de nuestro mundo y de nuestro Dios.

Al otro lado de la valla, con la cara cruzada por el alambre,
con las manos desgarradas por las púas,
como Ahmed y Justin,
como Desirée y Mariam,
en medio de ellos,
Jesús y María me llaman:
¡Despiértate, levántate, libérate de lo que te estorba,
mira a tus hermanos!

A este lado de la valla, de momento,
sólo puedo decir desde lo hondo: ¡Perdón!
Y buscar la manera de compartir el pan
ya
para que nazca a la vida, el hijo de Mariam...

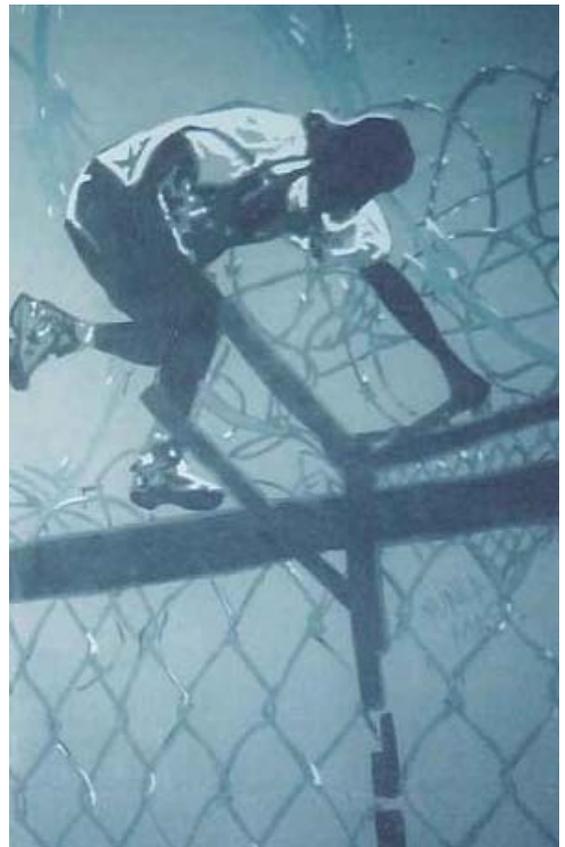
A hacer como si su sangre,
la de "la alianza nueva y eterna"
derramada por nosotros, todos nosotros,
por nuestra liberación,
estuviera en la valla.

4. Textos

Cuando un forastero viva junto a ti, en tu tierra, no lo molestes. Al forastero que viva con vosotros lo mirarás como a uno de vosotros y lo amarás como a ti mismo, pues vosotros también fuisteis forasteros en Egipto: ¡Yo soy Yavé, tu Dios!
(Lv 19, 33-4)

“El lema de la Unión Europea es Unidad en la diversidad, pero la unidad no significa uniformidad política, económica, cultural, o de pensamiento. En realidad, toda auténtica unidad vive de la riqueza de la diversidad que la compone: como una familia, que está tanto más unida cuanto cada uno de sus miembros puede ser más plenamente sí mismo sin temor. En este sentido, considero que Europa es una familia de pueblos, que podrán sentir cercanas las instituciones de la Unión si estas saben conjugar sabiamente el anhelado ideal de la unidad, con la diversidad propia de cada uno, valorando todas las tradiciones; tomando conciencia de su historia y de sus raíces; liberándose de tantas manipulaciones y fobias. Poner en el centro la persona humana significa sobre todo dejar que muestre libremente el propio rostro y la propia creatividad, sea en el ámbito particular que como pueblo (...).

Es igualmente necesario afrontar juntos la cuestión migratoria. No se puede tolerar que el mar Mediterráneo se convierta en un gran cementerio. En las barcazas que llegan cotidianamente a las costas europeas hay hombres y mujeres que necesitan acogida y ayuda. La ausencia de un apoyo recíproco dentro de la Unión Europea corre el riesgo de incentivar soluciones particularistas del problema, que no tienen en cuenta la dignidad humana de los inmigrantes, favoreciendo el trabajo esclavo y continuas tensiones sociales. Europa será capaz de hacer frente a las problemáticas asociadas a la inmigración si es capaz de proponer con claridad su propia identidad cultural y poner en práctica legislaciones adecuadas que sean capaces de tutelar los derechos de los ciudadanos europeos y de garantizar al mismo tiempo la acogida a los inmigrantes; si es capaz de adoptar políticas correctas, valientes y concretas que ayuden a los países de origen en su desarrollo sociopolítico y a la superación de sus conflictos internos —causa principal de este fenómeno—, en lugar de políticas de interés, que aumentan y alimentan estos conflictos. Es necesario actuar sobre las causas y no solamente sobre los efectos”.



Discurso del Papa Francisco al Parlamento Europeo
Estrasburgo (Francia), 25 de noviembre de 2014

5. Compartimos espontáneamente nuestra oración (peticiones, acción de gracias...)

6. Padrenuestro